

«Si se deja de lado la cultura, bajarán los ánimos en la ciudad»

La joven sevillana inaugura «Después de la lluvia» donde profundiza en cuestiones vitales entrelazadas con naturaleza, geometría y física cuántica. Hasta el 16, en la galería Birimbao

LARA MARTÍNEZ / SEVILLA
Día 05/07/2010 - 11.02h
0 COMENTARIOS



DÍAZ JAPÓN
Patricia Ruiz, con una de sus obras

En su segunda individual, «Después de la lluvia», la joven Patricia Ruiz Soriano (Sevilla, 1980) trabaja la naturaleza «como un todo; en la búsqueda de mi universo, de mi misma». Geometrías y atracción por el movimiento se entrelazan con los estudios de Física y Teoría Cuántica de Stephen Hawking. Estos elementos ofrecen a su pintura el camino para «plantearme las dudas vitales que me preocupan: ¿quién soy? ¿de dónde vengo?, Utilizo la pintura para reflexionar».

Desde «La isla», su anterior muestra, «más visceral; ahora pienso más las composiciones porque tengo una actitud vital distinta». El trabajo de Ruiz Soriano procede del estudio de caos y orden, aunque en su actual apuesta en la galería Birimbao (Alcázares, 5) «propongo desorganización pero dentro de un orden, la composición es menos caótica que antes». Se interesa por «el movimiento, con formas sencillas y lugares complejos, y la naturaleza como representación de todo lo que está vivo y, por tanto, en movimiento». En sus piezas realiza una reflexión de la clásica concepción del bodegón aunque incorpora el concepto de distintas dimensiones y realidades representadas en los diferentes elementos o figuras (plantas enmarañadas con geometrías, como representaciones del pensamiento) que conviven en el mismo plano de existencia. Profundiza en la capacidad para creer en las formas primigenias de la materia, que la artista incorpora en su

pintura como estructuras hexagonales resultantes de la vibración, posible a niveles cuánticos, según la Teoría de Cuerdas.

Al recorrer la exposición, llama la atención la gama de grises y blancos que, en ocasiones, concede el contraste con intensos rojos: «Pensaba trabajar colores suaves pero fue una necesidad incluir los intensos porque no pretendo un trabajo lánguido y cursilón. Mi trabajo puede caer en eso y no es mi intención». Ruiz Soriano admite que «me interesa crear lugares enrarecidos, con algo de misterio». En uno de sus cuadros, la malla representativa del todo, de ese universo, se entrelaza en un mismo plano con la planta de Aloe Vera.

Ruiz Soriano evoluciona en su pintura al óleo, de brocha aceitosa, añadiendo transparencias pues «es más sutil, por eso trabajo con el papel». Mantiene el carboncillo: «Cuando pinto, dejo registro desde el primer momento hasta el último porque no me gusta la obra divinizada sino como un proceso en el que me interesa lo vivido mientras lo realizo y desmitificar la obra de arte porque, para mí, es simplemente una forma de pensar».

Su perspectiva de la situación del arte en estos momentos destaca el «miedo a invertir. Es una malísima política pero es una realidad que, en artículos de lujo como el arte, en crisis, se invierte aún menos». Constructiva comenta que «podrían cederse espacios para realizar los proyectos que surjan. Si se deja de lado la cultura, bajarán los ánimos en la ciudad».

Sitio web:

<http://www.abcdesevilla.es/20100705/cultura-arte/ruiz-soriano-pintora-201007051048.html>